10736

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA.

TIPLE EN PUERTA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y DOS CUADROS

LIBRO DE

DON MARIANO RIÑA DOMINGUEZ

MÚSICA DEL

MAESTRO RUBIO

ARCHIVO Y COPIADURIA
TODA CLASE DE MÚSICA
PEDRO
GIGN
BARCELONA

MADRID.
CEDACEROS, 4, 2.° IZQUIERDA.

1887.

AUMENTO Á LA ADICIÓN GENERAL DEL CATALOGO DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS

Homb.	Mujrs.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde á la Administración
3	5	La vuelta del veraneo -j. o. p.	1	D. Mariano Barranco.....	Todo.
2	2	De sopetón.—j. o. p.....	1	Ricardo Revenga.....	»
»	»	El vecino de ahí al lado.....	1	Constantino Gil.....	»

ZARZUELAS.

»	»	Tiple en puerta.....	1	Sres. Pina y Rubio.....	L. y M.
»	»	Venir por lana.....	1	Isidoro Hernández.....	M.

TIPLE EN PUERTA.

TIPLE EN PUERTA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y DOS CUADROS

LIBRO DE

DON MARIANO PINA DOMINGUEZ

MÚSICA DEL

MAESTRO RUBIO.

Estrenado en Madrid, en el Teatro de VARIEDADES, el 16 de Octubre de 1887.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ
Atocha, 100, *principal*.

1887.

PERSONAJES.		ACTORES.
LOLA	SRAS.	PASTOR (L.).
ENCARNACIÓN		VIDAL.
ROSITA		CAMPOS (L.).
ENRIQUETA		GARCÍA.
DON TELESFORO	SRES.	MESEJO (J.).
TEODORO		ROCHEL.
ARTURO		MESEJO (E.).
REPRESENTANTE		GIL.
SATURNINO		ALBA.
ANSELMO		CASTAÑO.
UN INSPECTOR		FERRANDIZ.
UN ACTOR		CERBÓN.
EL JEFE DE LA CLAQUE		CABA.

Convidados, coristas, bailarinas.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-drámática de DON EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Peralta — Carabineros.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

Despacho en un juzgado municipal. Puerta al foro y laterales. Á la izquierda del actor, primer término, la mesa del juez llena de papeles y libros. Frente á la mesa, primer término derecha, bancos y sillas, y entre estas, un sillón.

ESCENA PRIMERA.

SATURNINO, luego ANSELMO.

SATURN. (Arreglando la mesa.) Arreglaremos un poco el despacho á fin de que puedan colocarse todos los que aguardan ahí fuera. Parece que se trata de una boda. Esta clase de negocios me gustan mucho, porque suele haber propinas.

ANSEL. (Sale por el foro.) Buenos días.

SATURN. Felices.

ANSEL. El señor juez está enfermo y ha mandado á decir que no viene.

SATURN. ¡Demonio! ¿Y esos que aguardan ahí fuera?

673564

Povedano. 2 P. 4.

ANSEL. No importa. El secretario lo suplirá, como acostumbra.

SATURN. ¡Ah! ¿Viene el secretario? Me alegro.

ANSEL. ¿Por qué?

SATURN. Porque despacha en seguida. ¡Como está siempre tan ocupado con su teatro! ¿No sabe usted que es empresario del teatro de *La Alegría?*

ANSEL. Y tanto como lo sé. Anoche precisamente estuve á ver esa obra nueva que tan gran éxito ha obtenido.

SATURN. El secretario no piensa en otra cosa. En cuanto le hablan de su teatro, se vuelve loco y comete mil desatinos.

ANSEL. ¡Já! ¡já! ¡Ya lo sé!

SATURN. Nos ha puesto en mil compromisos. La otra tarde, en medio de un juicio de faltas, empezó á cantar los *couplets* de la zarzuela. Figúrese usted el escándalo que se movería.

ANSEL. ¡Já! ¡já! ¡já!

SATURN. Estoy seguro que con esta boda, hará hoy alguna de las suyas.

ANSEL. ¡Silencio! ¡Aquí le tenemos!

ESCENA II.

DICHOS y TEODORO.

TEOD. ¡Hola!

ANSEL Felices, señor secretario.

TEOD. ¿Qué hay? Ya sé que el juez se halla enfermo, y no viene. Necesito despachar en seguida.

SATURN. Tenemos una boda que aguarda ahí fuera.

TEOD. Bueno. Vaya usted, y que esos señores se preparen para firmar el acta.

ESCENA III.

TEODORO y ANSELMO.

TEOD. Ya sé que anoche estuvo usted en mi teatro.

ANSEL Sí, señor. ¡Qué obra tan bonita!

TEOD. ¡Y qué entrada! ¿eh? ¡cinco mil pesetas!

ANSEL. ¿Cinco mil?

TEOD. La mayor que se ha conocido. ¡Oh! La nueva zarzuela va á dar un río de oro. Por supuesto, la ejecución es admirable. Anita Campistrini raya á gran altura. ¡No hay otra tiple! ¡Qué gracia, qué voz y qué piernas!

ANSEL. ¡Eso sobre todo!...

TEOD. ¡Toma! ¿Pues usted cree que parte del éxito no se debe al traje? Ponga usted vestido largo, y hay media entrada.

ESCENA IV.

DICHOS y SATURNINO.

SATURN. Señorito, un caballero desea hablar con usted. Dice que es para un asunto del teatro.

TEOD. ¿Del teatro? ¡Qué pase!

SATURN. (Por el foro.) Pase usted, caballero.

ESCENA V.

DICHOS y el REPRESENTANTE.

REPRES. ¡Uf! Vengo sudando como un pollo.

TEOD. ¿Qué es eso? ¿Qué ocurre? (Á Anselmo.) Es el Representante.

REPRES. Una desgracia imprevista. Anita no puede cantar esta noche.

TEOD. ¡Cómo que no puede!

REPRES. No, señor. Está ronca. Es decir, afirma que está ronca; pero es una añagaza. Créalo usted.

TEOD. Pero, en fin, ¿á qué obedece la ronquera?

REPRES. Cuestión de amores. El novio de Anita le hacía el oso á una partiquina. En el ensayo se han puesto como chupa de dómine. Anita cogió á la otra de las narices y se las ha alargado media vara. La otra contestó con

Irene, Pavira, Ricahijas, Bardahija, Beltra
Merejo y Coro general — Nº 3.

un pellizco en... no sé dónde, que le levantó ampolla. Total: gritos, insultos y una ronquera incalificable.

TEOD. ¡Vive Cristo!

REPRES. ¿Qué función hacemos?

TEOD. ¡Qué función! La misma.

REPRES. ¿Tiene usted quien reemplace á Anita?

TEOD. ¡Qué he de tener, hombre!

REPRES. Entonces...

TEOD. ¡Trabajará ella! ¡Pues no faltaba más! ¡Con el teatro vendido. Venga usted.

REPRES. ¿Dónde?

TEOD. Á su casa. Tòmaremos un coche.

ANSEL. ¿Y esos que se van á casar?

TEOD. Que esperen. Para casarse, siempre hay tiempo. Digales usted que vuelvo á escape. ¡Vamos! ¡Maldita partiquina!... Será preciso echarla á la calle.

REPRES. ¡Tiene la nariz como un piporro!

TEOD. ¡Me alegro! Ande usted por aquí.

REPRES. Y vuelta á sudar. (Vanse por la segunda puerta de la izquierda.)

ANSEL. (Al foro.) Señores, pasen ustedes. Aquí aguardarán al señor juez. Mientras vuelve, venga usted y arreglaremos esos papeles. (Vanse por la primera puerta de la izquierda.)

ESCENA VI.

LOLA, PURA, ÁNGELES, DOÑA ENCARNACIÓN, ARTURO, D. TELESFORO, D. CONRADO y CORO GENERAL de parientes y amigos. Salen en este orden: Lola del brazo de D. Telesforo; Don Conrado dando el brazo á sus hijas Pura y Ángeles; Arturo dando el brazo á doña Encarnación. Detrás el Coro. Todos estos personajes se colocan frente al público.

MÚSICA

I.

ARTURO. Yo soy el novio

y el verme alegra.

LOLA. Yo soy la novia.

ENCARN. Yo soy la suegra.

TELESF. Yo soy padrino.

CONRADO. Yo convidado.

PURA y ANGELES. Nosotras hijas
de don Conrado. (Le señalan.)

CORO. Y los testigos
de tal unión
forman el resto
del batallón.

—

TODOS. Casarse es un encanto,
no hay quien lo niegue,
por eso no hay un santo
que no la entregue.
Las bodas cada día
van en aumento.
Y está la vicaría
que es un contento.

—

LOLA. (Cogiendo á Arturo de la mano y presentándolo al público.)
Yo tengo el gusto
de presentarles
á don Arturo
de Peñaflor.
Hace tres meses nos conocimos
y nos juramos eterno amor.

ARTURO. La señorita Doña María
de los Dolores y Carvajal,
mi pecho amante la presentía,
como doncella, no tiene igual.

LOS DOS. Amor, amor,
invade mi pechito.
Mi luz, mi bien,
mi dicha, mi sostén
de amor, de amor

entero me derrito.
Por ti brilló
la gloria de mi edén.

TODOS. Amor, amor,—invade su pechito,
su luz,—su bien, etc.

II.

LOLA. En el Retiro nos encontramos,
junto al estanque le examiné.
Al mismo cisne comida echamos.
La tarde aquella no olvidaré.

ARTURO. Junto al estanque la ví inclinada
y su contorno me cautivó,
dí al mismo pato de mi ensaimada
y así dos almas el cielo unió.

LOS DOS. Amor, amor,
invade mi pechito, etc., etc.

HABLADO.

TELESF. El matrimonio, señores, es una institución que se remonta á la más lejana antigüedad, y si antes no se hubiese inventado, dudo mucho que se inventase hoy.

ENCARN. Hija mía, ¿has pensado bien en las consecuencias del compromiso que vas á adquirir?

LOLA. Sí, mamá.

ENCARN. ¿No te arrepentirás después de casada?

LOLA. ¡Oh! ¡Nunca!

ARTURO. Por Dios, Doña Encarnación, no la diga usted eso.

ENCARN. El deber de una madre es éste, caballero.

TELESF. Dice bien: yo soy partidario del santo vínculo, pero á nadie le aconsejaré que lo practique. Crea usted, Arturo, «que el buey suelto bien se lame,» «y que vale más un buen tropiezo que una mala compañía.»

LOLA. ¡Pero padrino!

ARTURO. ¡Bueno, bueno. Basta de advertencias inútiles. Lola y yo nos amamos con delirio y queremos casarnos, y seremos muy felices, ¿verdad, palomita mía?...

LOLA. ¡Sí, pichón!

TELESF. Se prohiben los chicoleos hasta última hora.

ARTURO. ¡Y ahora que recuerdo! Muchos de estos señores no le conocen á usted, y voy á presentarlo.

TELESF. Bueno, pero suprima usted los elogios.

ARTURO. Señores, tengo el honor de presentar á ustedes á mi padrino, don Telesforo Salvatierra, oficial primero de la Intervención de Rentas, y mi jefe.

TODOS. ¡Oh!

TELESF. Puede usted decirles que soy probo.

ARTURO. Hombre probo.

TELESF. Inteligente.

ARTURO. Inteligente...

TELESF. Joven todavía.

ARTURO. Joven todavía.

TELESF. De clarísimo ingenio.

ARTURO. De ingenio clarísimo.

TELESF. Y viudo.

ARTURO. ¿No es usted casado?

TELESF. Sí, señor, pero diga usted viudo. Es un secreto de familia.

ARTURO. Y viudo.

TODOS. ¡Oh!

TELESF. ¡Señores!...

ARTURO. Y apropósito: mamá suegra, Lola, amigos míos, dirijamos una súplica á don Telesforo. Usted debe comprender que un hombre que se casa esta noche no puede estar mañana en la oficina á las diez en punto.

TELESF. ¿Eh?

ENCARN. En efecto: es muy temprano.

LOLA. ¿Cómo? Vas á marcharte á las diez?

ARTURO. Supliquemos á don Telesforo que me permita... en fin...

ENCARN. ¡Eso es! Un retardo exigido por las circunstancias.

TELESF. Poco á poco. No me satisface que un empleado de Rentas piense en tales cosas cuando va á constituirse en familia.

ARTURO. Precisamente por eso. ¡Necesito una familia!

ENCARN. Y hay que darle tiempo para pensar en ella.

TELESF. El matrimonio, caballero, es cosa muy austera. Sin embargo, basta que todos ustedes me lo rueguen para que acceda á ello. Mañana no venga usted á las diez á la oficina.

TODOS. ¡Oh!

TELESF. Venga usted á las diez y media.

ARTURO. ¡Media hora nada más!

TELESF. Y ahora, hijos míos, una palabra. (Coge á Arturo y á Lola de las manos y les acerca. Todos escuchan con interés.) En cambio del favor que acabo de conceder á usted le exijo una formal promesa.

ARTURO. Hable usted.

TELESF. (Después de mirar á Lola y hacer una pausa preparando mucho la frase.) Si acaso, perdone usted.

ARTURO. ¿Eh? ¿Perdonar? ¿Á quién?

TELESF. ¡Á ella! (Señalando á Lola.)

ARTURO. No entiendo.

TELESF. Si alguna vez llegase á ocurrir... Ya sé yo que estos accidentes son raros, pero puede ocurrir. Si acaso... perdone usted. Las almas grandes perdonan siempre. Prométame usted que perdonará...

ENCARN. ¡Que atrocidad! ¡Oiga usted, caballero! Me parece algo indiscreto lo que insinúa usted.

ARTURO. Don Telesforo, ¡por Dios! Hay cosas que... revientan, francamente.

TELESF. ¡Señores! ¡Yo sondeo el porvenir!

ENCARN. ¡Pues sondee usted otra cosa! ¡Vaya! ¡Pues no faltaba más!

ESCENA VII.

D. ANSELMO, SATURNINO, y luégo TEODORO.

ANSEL. ¡Pronto, señores! El señor secretario viene. Colóquense ustedes. Saturnino, indique usted á cada uno el si-

tio que debe ocupar.

SATURN. ¿Es usted el novio? (Á D. Telesforo.)

TELESF. ¡Dios me libre!

ARTURO. El novio soy yo.

LOLA. ¡Y yo la novia!

ENCARN. ¡Con cuánto rubor lo dice!

SATURN. Ustedes aquí. (Se sientan frente á la mesa en dos sillones.) ¿Dónde está el padrino?

TELESF. Servidor de usted.

SATURN. Á este lado. (Coloca una silla junto á Arturo.)

TELESF. Oiga usted. ¿No habría otro silloncito?

SATURN. No señor.

ARTURO. Aguarde usted. (Cediéndole su asiento.) Ocupe usted el sillón.

TELESF. Hombre, lo digo porque al fin yo soy el jefe del negociado.

ENCARN. Pero si aquí se trata de otro negocio.

ARTURO. No importa. Déjelo usted.

ENCARN. (¡Qué hombre más cargante!)

SATURN. La madrina á este lado. Los testigos detrás. Los convidados que se coloquen donde puedan. ¡Ea! Va á principiar la ceremonia.

TELESF. (Á Arturo.) Todavía puede usted arrepentirse. ¡Piénselo usted!

ARTURO. No señor. ¡Eso nunca!

SATURN. (Anunciando.) ¡El señor secretario!

TEOD. ¡Nada! ¡Imposible! No he logrado convencerla.

ANSEL. (Acercándose.) ¿Qué hay?

SATURN. (Id.) ¿Canta ó no canta?

TEOD. ¡Qué ha de cantar! Se ha metido en la cama y apenas se la oye cuando habla.

SATURN. ¿Á la cama?

TEOD. ¡Animal! ¡Y el teatro vendido! Y sin hallar ninguna tiple que pueda hacer la obra.

TELESF. Creo que no nos ha visto. ¡Ejem! ¡ejem!

TEOD. ¿Eh? ¿Qué gente es esta?

ANSEL. La boda que aguardábamos.

TEOD. ¡Ah, sí! Despachemos en seguida. (Sube al estrado y con él Anselmo.) Van ustedes á firmar el contrato á escape. ¿Quién es el futuro?

ARTURO. Servidor de usted.

TELESF. Es un empleado mío. Yo soy oficial primero en...

TEOD. Bueno. Siéntese usted.

TELESF. Á pesar de mi alta posición...

TEOD. ¡Siéntese usted!... (Gritando.)

TELESF. (Sentándose.) ¡Sí señor!

TEOD. ¿Qué hago, señor, qué hago? (Á Anselmo.)

TELESF. ¡Anda, salero! Ni sabe siquiera lo que va á hacer.

TEOD. En cuanto anuncie la suspensión, el diluvio.

ANSEL. Señor secretario.., (Indicando que aguardan.)

TEOD. ¡Ah, sí! ¡Maldita boda!... ¡Señores, voy á leer á ustedes los artículos referentes á... (Cogiendo el Código. Á Anselmo.) ¿Usted no conoce á nadie que pudiera cantar esa parte?

TELESF. ¡Cantar! ¿Van á cantar ahora?

ANSEL. Á nadie.

TEOD. Y sin embargo, acaban de hablarme de una chica,.. una simple aficionada, pero que posee condiciones notables. Hasta creo que sabe de memoria la zarzuela. Aquí tengo su nombre.

ENCARN. Pero señor, ¿qué hace este juez?

ARTURO. ¿No vamos á concluir hoy?

ANSEL. Señor secretario...

TEOD. ¡Ah, sí!

TELESF. Quedamos en que iba usted á leer los artículos.

TEOD. Por leídos. Son fórmulas que no hacen falta. La obediencia mútua, etcétera, etcétera.

ENCARN. Sí. Por leídos.

TODOS. Por leídos.

TEOD. El acta matrimonial... (La coge, va á leerla y se detiene.)

TELESF. Vamos á ver el acta.

TEOD. Don Fulano y doña... etcétera, etcétera. Por leída.

ENCARN. ¡Por leida!

TODOS. ¡Sí! Por leída.

TEOD. Pasemos á lo importante.

TELESF. (¿Qué será lo importante para este hombre?)

TEOD. ¿Los nombres de los recien casados?

ANSEL. Aquí están.

TEOD. Perfectamente. La ley exige que pregunte si están ustedes conformes en... etcétera, etcétera... Por preguntado...

TELESF. ¡Pido la palabra!

TEOD. Siéntese usted.

TELESF. ¡Esto no es una boda! Esto es una, etcétera, continúa.

TEOD. Caballero, si vuelve usted á interrumpir...

TELESF. ¡Sí! Ya lo sé, etcétera, etcétera.

ENCARN. ¿Pero acabamos, ó no? (Todos hablan. Teodoro toca la campanilla.)

TEOD. Orden. (Leyendo.) Don Arturo Peñaflor.

ARTURO. Servidor de usted.

TELESF. (Á Arturo.) Todavía está usted á tiempo.

ARTURO. Calle usted, hombre.

TEOD. ¿Consiente usted en tomar por legítima esposa á Anita Campistrini.

ARTURO. ¿Anita?

ENCARN. ¿Quién es Anita?

TODOS. ¿Anita?

TEOD. ¡No! Me he equivocado... Á doña Dolores Carvajal, y.. (Da un puñetazo en la mesa. Susto general.) ¡Cielos!

ENCARN. ¡Caramba! ¡No he llevado mal susto!

LOLA. ¿Qué sucede?

TEOD. (Sí, es su nombre, Lola Carvajal.) (Leyendo un papel.) Se llama usted Lola?

LOLA. Sí, señor.

TEOD. ¿Y es usted esa aficionada célebre que canta operetas?

LOLA. Usted me favorece.

ENCARN. La misma, si, señor... Desde pequeña dió pruebas de talento escenógrafo...

TEOD. Señores, tengan ustedes la bondad de pasar á ese salón. Necesito hablar con esta joven un momento.

TELESF. ¿Eh? ¿Hablar con ella?

TEOD. ¿Es usted su padre?

TELESF. No, señor. Yo soy oficial primero...

TEOD. Siéntese usted. Y usted señora, ¿es usted su madre?

ENCARN. Gracias á Dios.

TEOD. Entonces puede usted quedarse.

ARTURO. ¿Y yo?

TEOD. Usted saldrá en seguida... ¡Un momento! Pasen ustedes...

ARTURO. Pero, ¿qué significa esto?

TELESF. Todavía puede usted arrepentirse... (Se marchan por el foro de la derecha.)

ESCENA VIII.

LOLA, ENCARNACIÓN y TEODORO.

TEOD. No hay que perder un solo minuto. Cante usted los couplets del segundo acto.

LOLA. ¡Eh!.

ENCARN. (¡Ay! Este funcionario está loco.)

TEOD. ¡Es verdad! Ustedes no saben... Yo soy empresario del teatro de *La Alegría*, donde se representa una obra titulada *La gallina de oro.*

LOLA. ¡Sí, sí!

TEOD. Si es usted capaz de cantar la *Gallina*, la contrato á usted ahora mismo y labro su fortuna...

LOLA. ¿Me contrata usted?

TEOD. En el acto.

LOLA. ¡Mamá, me contrata en el acto!

ENCARN. Aguarda un poco. Mi hija, caballero, pensaba dedicarse á las tablas, pero como se ha presentado un marido...

TEOD. ¿Qué importa? Se casa y representa. Su porvenir está asegurado.

LOLA. ¡Y si viera usted cómo me tira el teatro!

ENCARN. ¡Y el don que tiene! Es notabílísimo.

TEOD. Empecemos por oir la voz. Cante usted los couplets del segundo acto. Los de la *Gatita azúl.*

ENCARN. Anda, niña. No te hagas rogar, que es muy feo.

LOLA. ¿De veras quiere usted oirme?
TEOD. ¡Cante usted, señora! ¡Cante usted!
TELESF. (Saliendo.) Como oficial primero en la intervención de...
TEOD. (Empujándole fuera.) ¡Siéntese usted!
LOLA. Puesto que usted se empeña.

MÚSICA.

LOLA.
Yo tengo una gatita azúl
muy fina y delicada,
me la trajeron de Stambúl
perfectamente conservada.
Yo la cuidé con tierno afán,
la dí bizcochos, la dí flan,
y como don sencillo y fiel
la puse luego un cascabel.
Y la gatita me miraba
y con gran pena suspiraba,
dando mil pruebas, ¡ay qué horror!
de su dolor.
Y es que al partir, dejó un doncel
y pensaba siempre en él,
dando su dicha á Belcebú
y haciendo á todos ¡fú!
¡Miau! ¡Miau!
¡Cuánto amor por Almanzor!
¡Miau! ¡Miau!
TODOS. ¡Miau! ¡Miau!
LOLA. Cuando una gata
recuerda su amor
no halla consuelo,
no señor,
y á cualquier gato que le habla de tú
contesta siempre ¡fú!
TODOS. Cuando una gata, etc.

II.

LOLA. Ayer estando en el balcón
pasó un gato de *Angola*.
Y al verla, tuvo la atención
de hacerla señas con la cola.
Mil saltos daba sin cesar,
y al fin, se pudo encaramar.
Pues dando luego un estirón
subió de un salto hasta el balcón.
Y la gatita le miraba,
y su dolor no recordaba
al arrullarle con amor,
el seductor.
Y es que al mirar
al gato aquél,
no pensaba en su doncel
y lo mandaba á Belcebú,
no haciendo al gato, fú.
¡Miau! ¡Miau!
Ya su amor no es Almanzor.
¡Miau! ¡Miau!
Cuando una gata recuerda á un galán
llora la pobre con afán.
Pero si un gato se sube al balcón
se arregla la cuestión.

TODOS. Cuando una gata, etc.

HABLADO.

TEOD. ¡Magnífico! ¡Soberbio! *Maulla* usted como pocas.

ENCARN. ¿Qué tal?

TEOD. ¡Nos hemos salvado! Va usted á firmar un contrato en seguida. Aquí tengo varios.

LOLA. Pero eso es imposible. ¿Y mi marido? ¿Y mi boda?

TEOD. ¿Qué importa?

ENCARN. Dice bien. El matrimonio no está reñido con el arte.

¡Oh, hija mía! Vislumbro un porvenir glorioso para nosotras.

TEOD. Vaya, vaya, firme usted.

LOLA. ¿Firmo, mamá?

ENCARN. Aguarda un poco. ¿Qué sueldo ha puesto usted?

TEOD. Eso es lo de menos. Firme usted.

ENCARN. No señor. Eso es lo de más. Mi hija no canta como no se le den quince duros por noche.

TEOD. ¿Quince duros?

ENCARN. ¡Ya ve usted! El sacrificio de la niña merece otro cualquiera.

TEOD. ¡Qué atrocidad! ¡Quince duros una simple aficionada!... Cuando Anita sólo gana diez.

ENCARN. Y va ustéd á comparar á mi hija con ese adefesio.

TEOD. ¡Señora!

ENCARN. ¡Valiente tiple! ¡Una mujer que se rellena las piernas con algodón en rama! Aquí no hay engañifas. ¡Todo es auténtico!

TEOD. Le doy á usted seis duros.

ENCARN. No hablemos más. ¡Á casarse!

TEOD. ¡Pues, á casarse! (Va á la puerta.) Salgan ustedes.

LOLA. ¡Mamá!

ENCARN. ¡No tengas cuidado! Ya subirá.

ESCENA IX.

DICHOS y todos los personajes de la escena anterior.

TELESF. Se me figura, caballero, que debía usted explicarnos... la...

TEOD. ¡Siéntese usted!

TELESF. (Este hombre quiere que esté sentado toda la vida.)

ARTURO. (Á Lola.) ¿Qué ocurre? ¿Por qué nos hizo salir?

LOLA. Ya lo sabrás todo. ¡Calla!

TEOD. Vuelvan ustedes á ocupar sus asientos, que vamos á proceder á la lectura del acta.

TODOS. ¿Otra vez? (Vuelven á sentarse como antes.)

TEOD. (Coge el acta y se dispone á leer.) «En la villa de Madrid,

etcétera, etcétera.

TELESF. (Y vuelta con las etcéteras.)

TEOD. (Á Encarnación.) ¿Ocho duros?

ENCARN. No, señor.

TEOD. ¿Nueve?

ENCARN. No, señor.

TEOD. ¿Nueve y medio?

ENCARN. Tampoco.

ARTURO. ¿Pero qué significa?...

TELESF. Pues, señor, nunca he visto casar á las gentes de este modo.

TEOD. (Leyendo el acta.) «En la villa de Madrid comparecieron de una parte...» Doy doce duros, señora.

ENCARN. No, señor. Catorce y no hablemos más.

TELESF. Esto no es un juzgado. Es una subasta pública.

TEOD. ¡Qué remedio! Me ponen entre la espada y la pared. ¡Acepto. Firmen ustedes.

LOLA. (Levantándose y firmando.) En seguida.

ENCARN. (¡Catorce duros! ¡Qué ganga!) (Id.)

ARTURO. ¿Pero qué es esto? ¿Qué firman ustedes?

TEOD. Un contrato teatral. Su mujer de usted debuta esta noche en mi teatro.

TODOS. (Levantándose.) ¡En el teatro!

ARTURO. ¿Eh? ¿Qué debuta esta noche?... ¿Lola? Imposible. Yo me opongo.

ENCARN. ¿Con qué derecho?

ARTURO. Soy su marido.

ENCARN. ¡Todavía no!

LOLA. ¡Vamos! ¡Sosiégate!

ENCARN. No íbamos á tirar su porvenir por la ventana. ¡El señor le da catorce duros!

TELESF. ¡Catorce duros! ¡Sueldo de ministro!

LOLA. ¿Lo oyes? ¡Catorce duros! ¡Se trata de nuestra fortnna. ¡Señor juez! ¡Cásenos usted!

TEOD. Siéntense ustedes, señores. Vamos á proceder á la lectura del acta.

ARTURO. ¡No quiero! ¡Ya no me caso!

LOLA. ¡Ah! ¿No te casas? ¿Me olvidas, me desprecias?

ARTURO. ¡Dios mío!

TELESF. Reflexione usted que setenta pesetas no son moco de pavo.

ARTURO. ¡Bueno! Casémonos. (Que sea mi mujer, y ya veremos luego.)

TODOS. ¡Ah!

TEOD. Siéntense ustedes, señores.

TELESF. ¡No! Basta de sentada. Firmemos el acta, y en paz.

TEOD. ¿Sin leerla?

TELESF. Etcétera, etcétera. ¡Ya está leída! (Firman.)

TEOD. (Á Saturnino.) ¡Pronto! Vaya usted al teatro. Que anuncien la salida para esta noche. Cada letra como un panecillo.

SATURN. ¡Volando!

ENCARN. ¡Qué seas muy feliz, hija mía!

TELESF. *Consumatum est.*

TEOD. ¡Vaya! No hay que perder tiempo. ¡Á ensayar! ¡Á ensayar! Vámonos al teatro.

ARTURO. ¿Cómo? ¿Á ensayar?

TEOD. ¡No hay más remedio!

ARTURO. Permita usted. Iremos á casa, y dentro de una hora...

TEOD. ¡Á casa! ¡Cualquier día la dejo yo ir á casa! ¡Eso nunca!

TELESF. ¡No comprende usted que se puede enronquecer!

ARTURO. ¿Eh?

ENCARN. ¡Cuidado con las exigencias inícuas! Una artista no se debe á sí propia.

TEOD. ¡Se debe al público, caballero!

ARTURO. ¡Protesto!

TELESF. ¡Calle usted la boca!

ARTURO. Pero...

TELESF. ¡Chist!... Lo primero es el arte. Vamos al ensayo, y no abandonemos un solo minuto á los recien casados.

ARTURO. ¡Esto es una tiranía!

TEOD. Al ensayo.

TODOS. ¡Al ensayo!

MÚSICA.

TODOS, Á conquistar
sin vacilar
el premio fiel
de la opinión.
¡Oh qué placer!
No hay que temer,
ganada está su reputación.
Lucharé con afán
y á la gloria iré
como muchos van.
¡Lucharé
con ardor
por la gloria y el amor!

—

(Se marchan unos detrás de otros después de haber dado una vuelta por la escena.)

CUADRO SEGUNDO.

El escenario del teatro. Bastidores vueltos hacia el foro. Telón al foro vuelto del revés que figura el telón de boca.

ESCENA PRIMERA.

TEODORO y luégo el REPRESENTANTE.

TEOD. (Saliendo por la derecha.) ¡Clemente! ¡Clemente!
REPRES. ¡Aquí estoy, don Teodoro! (Cargado con ramos y coronas.)
TEOD. ¡Qué es eso! ¿Qué lleva usted ahí?

REPRES. Los ramos y las coronas que encargó usted para esta noche.

TEOD. ¡Ah, sí! Es preciso que la nueva tiple obtenga una ovación. Así rabiará la otra. Repártalos usted entre varios amigos y que se los arrojen á escena en cuanto se presente. Llame usted al jefe de la claque.

REPRES. En seguida.

TEOD. Le advierto á usted que faltan veinte minutos para empezar la función.

REPRES. Ya lo sé. Vuelvo á escape. (Vase.)

ESCENA II.

TEODORO y luego el JEFE DE LA CLAQUE.

TEOD. ¡Hasta los pasillos se venden esta noche! El cambio de tiple avivó la curiosidad de un modo... ¡Apenas ha ensayado! Como era tan tarde y tan...

JEFE. Me han dicho que deseaba usted hablarme.

TEOD. ¡Ah, sí! Es usted el jefe de la claque?

JEFE. Servidor de V.

TEOD. Bueno. Esta noche atice usted firme.

JEFE. ¿En qué sentido?

TEOD. En el de los aplausos. Cuando salga la nueva tiple rompen ustedes con uno bien nutrido. Á cada palabra gritais: ¡bravo! Y cuando cante la gata os volveis locos de entusiasmo.

JEFE. Descuide usted.

TEOD. Al final necesito algo extraordinario. No bastan los gritos ni los aplausos.

JEFE. ¿No?

TEOD. ¡Ah! ¡Buena idea! ¿Usted está en el paraíso, verdad? Bueno. Pues cuando llamen á la tiple, tírese usted de cabeza al escenario.

JEFE. ¡Don Teodoro!

TEOD. Eso es nuevo y de efecto.

JEFE. ¡Ya lo creo! De un efecto terrible. Pero ¿y si me estrello?

TEOD. ¡Es verdad! Podría suceder... Más vale otra cosa.

JEFE. Diga usted.

TEOD. ¿No hay un bombero arriba de servicio.

JEFE. Sí, señor. Se sienta á mi lado.

TEOD. Pues tire usted al bombero. ¡Más nuevo todavía!

JEFE. Corriente.

TEOD. ¡Vaya usted con Dios. ¡Y á ver si suenan las palmas. El que no tenga callos que se ponga tabletas.

JEFE. Está bien. (Vase.)

ESCENA III.

TEODORO y luego D. TELESFORO.

TEOD. ¡Qué gran idea! ¡Un bombero cayendo ébrio de entusiasmo! Esto hará furor.

TELESF. ¡Chist! ¡Chist!

TEOD. ¿Quién es usted?

TELESF. Soy oficial primero en la...

TEOD. ¡Ah! ¡Sí! Siéntese usted.

TELESF. Un momento. Como padrino de boda y amigo particular de Lolita, quisiera obsequiarla esta noche.

TEOD. Bien pensado.

TELESF. Sus compañeras acaban de comprar media docena de palomas que saldrán volando en el escenario en cuanto la tiple se presente.

TEOD. ¡Magnífico!

TELESF. Yo en vez de palomas quisiera echarle estas dos gallinas. (Las saca.)

TEOD. ¡Pero, hombre!

TELESF. Diré á usted. Como se trata de una recien casada, esto simboliza el amor.

TEOD. Lo que simboliza es el caldo. Pero no importa. ¡Es nuevo! Y todo lo nuevo me gusta. Deme usted...

TELESF. Ahí van. Muchas gracias. (Vase.)

TEOD. No hay de que. Vaya usted con Dios. ¡No son malejas! ¡Valiente pepitoria me voy á comer mañana! (Vase.)

ESCENA IV.

SEÑORITAS DEL CORO.

Con trajes de teatro. Se recomienda que sean bonitos.

MUSICA.

Salen por derecha é izquierda de dos en dos. Paso de baile.

CORO. Ya estamos listas—para empezar.
La nueva tiple—pronto saldrá.
Como no cante—como es debido
van á moverla—mucho ruído.
Dicen que es guapa,—más vale así;
el rostro juega—por todo aquí.

I.

La muchacha que es graciosa
y es amable y cariñosa
y se viste con primor,
suele ser más aplaudida—más llevada y más traida.
que una tiple ó un tenor.
Mire usted si tengo—lo que indico yo.
Y si le convengo,—y si se enteró,
aunque poco canto,—como sabe usté,
me distingo tanto,—que algo se me vé.
Mire usté, mire usté,
como se distingue—lo que le indiqué. (Señalando el rostro.)

II.

Para ser muchacha lista,
y ajustarse de corista,
y ganarse un dineral,
no hace falta estar en tono.
Lo que pide aquí el abono
no es lo mismo que en el Real.
Con cantar clarito,—basta siempre aquí,

se tolera un grito—cuando doy el sí.
Mucho de miradas—y enseñar el pie,
somos celebradas,—por lo que se vé.
Mire usté,—mire usté,
como se distingue—lo que le indiqué.

ESCENA V.

DICHOS el REPRESENTANTE.

HABLADO.

REPRES. ¿Estamos todas, niñas?
TODAS. Sí, señor.
REPRES. Cuidadito con distraerse mirando á los palcos. Anoche reparé en algunas que en vez de cantar hacían señas á los abonados.
COR. 1.ª ¡Yo no he sido!
TODAS. ¡Ni yo! ¡Ni yo! ¡Ni yo!
REPRES. Aquí se sale á trabajar.
COR. 1.ª Pues por eso miramos.
REPRES. Bueno, bueno. Basta de palique y fuera de escena.
COR. 1.ª Diga usted. ¿Y la tiple nueva?
REPRES. En su cuarto, con todos los indivíduos de la boda.
COR 1.ª ¿Todos?
REPRES. Sí. El marido, la madre, el padrino, los convidados.
COR. 1.ª ¡Já, já, já! Chicas, cuando nos casemos nos lo traemos aquí todo.
TODAS. Já, já, já.
REPRES. Vaya, vaya, fuera de escena. (Vanse todos.)

ESCENA VI.

TELESFORO y TEODORO.

TELESF. ¿Pero dónde me lleva usted?
TEOD. Al teatro. El Representante le colocará á usted. El cuarto de la tiple es muy reducido y no caben uste-

des. (Llamando.) ¡Clemente! ¡Clemente! (Sale el Representante.)

REPRES. Aquí estoy, don Teodoro.

TEOD. Coloque usted al señor en cualquier parte.

TELESF. ¿En cualquier parte? Reflexione usted que soy oficial primero en...

TEOD. ¡Bueno! ¡Siéntese usted!

ESCENA VII.

DICHOS y ENCARNACIÓN.

ENCARN. Señor director, señor director.

TEOD. ¿Qué ocurre?

ENCARN. Ocurre que mi yerno no hace más que abrazar á su mujer, y ya la ha despeinado tres veces.

TEOD. ¿Cómo? ¿Abrazarla? ¿Y con qué derecho?

ENCARN. Dice que es su marido.

TEOD. ¡Aquí no hay marido que valga! Venga usted. Ahora veremos si la sigue abrazando. (Echa á correr y tropieza con Telesforo.) ¡Quítese usted de en medio! (Vanse.)

ESCENA VIII.

TELESFORO y REPRESENTANTE.

TELESF. ¡Hombre, vaya unos modos!

REPRES. ¡No haga usted caso! Aguarde usted aquí mientras le busco un buen asiento.

TELESF. ¿Esta es la escena, eh?

REPRES. Si, señor. ¿No ha visto usted ningún teatro por dentro?

TELESF. Este es el primero que piso.

REPRES. Mire usted la sala por el agujero.

TELESF. Por él... (¿Dónde lo tendrá?)

REPRES. ¡Por allí, hombre! ¡Por el telón!

TELESF. ¡Ah!...

REPRES. Asómese usted. (Van al foro y miran por los agujeros del telón.)

TELESF. ¡Admirable! ¡Es un gran golpe de vista! (Mirando á la derecha.) ¡Chist! (Llamándole.)

REPRES. ¿Qué?

TELESF. ¿Quiénes son aquellas dos?

REPRES. ¡Ah! ¿Aquellas? (Hace un movimiento de baile.)

TELESF. (Le imita.) ¿Y eso qué quiere decir?

REPRES. ¡Bailarinas, hombre! Bailarinas!

TELESF. ¿Bailarinas? ¿De modo qué... éstas... bailan?

REPRES. Vestidas de mariposas. (Llamándolas.) ¡Eh! ¡Niñas! ¡Chiquitas!...

ESCENA IX.

DICHOS, ROSITA y ENRIQUETA de mariposas.

ROSITA y ENRIQ. ¿Nos llamaba usted?

REPRES. Si. Este caballero quería veros de cerca. Mientras busco el asiento, hable usted con ellas. (Ap. á Telesforo.) Ande usted sin miedo... Es pan comido. (Vase.)

ESCENA X.

TELESFORO, ROSITA y ENRIQUETA.

Telesforo entre ambas. Las mira y sonríe... Ellas rien también. Pausa.

TELESF. Conque ustedes... (Paso de baile.)

LAS DOS. ¿Eh?

TELESF. Digo que ustedes... (Id.)

ROSITA. ¡Ah! ¡Ya entiendo! ¡Si, señor! ¡siempre de aquí! (id.)

TELESF. Pues yo de aquí... (Abrazándolas.)

ROSITA. (Dándole un bofetón.) ¡Atrevido!

TELESF. (No es este el panecillo que yo esperaba.)

MÚSICA.

I.

ROSITA. Es usted un tunantón,

desde luego lo calé.

ENRIQ. Es usted un picarón
como yo me figuré.

TELESF. Es usted un querubín
con su rostro celestial.
Es usted un serafin
con su cara angelical.

LAS DOS. Mariposa del amor
mensajera del placer,
con donaire seductor
quiero el mundo recorrer,
subo, subo sin cesar, (Bailando.)
bajo, bajo sin sentir,
y no ceso de bajar
y no dejo de subir.

TELESF. Subir y bajar.

LAS DOS. Bajar y subir.

TELESF. Por acá, por allá.

LAS DOS. Por allá, por aquí.

TODOS. Vuela, vuela, vuela,
vuela sin cesár,
que otra mariposa
tienes que buscar.
Vuela, vuela, vuela,
vuela sin temor,
que esa mariposa
te dará su amor.

II.

LAS DOS. De las flores del jardín
libo el néctar celestial,
cuando de una he dado fin
de otra busco el ideal.
Y al pasar de flor en flor
como el ángel del edén,
voy matándolas de amor
con mi lánguido vaiven.

TELESF. Subir y bajar, etc.

TODOS. Vuela, vuela, vuela,
vuela sin cesar, etc.

(Hay que poner muy bien este tercetino. Pedir detalles á Variedades.)

HABLADO.

ROSITA. Á que no sabe usted lo que nos gusta en usted más?
TELESF. No señora.
ENRIQ. Adivínelo usted.
TELESF. ¿Que lo adivine?
LAS DOS. Sí, sí.
TELESF. Lo que más les gusta á ustedes de mi persona,
LAS DOS. ¡Eso es!
TELESF. Difícil es dar con ello.
ROSITA. Busque usted.
ENRIQ. Busque usted.
TELESF. Será el... ¡No! Esto no puede ser.
ROSITA. No señor.
ENRIQ. No es eso.
TELESF. ¿Mi fortuna?
LAS DOS. ¿Es usted rico?
TELESF. Una cosita regular.
ROSITA. No es eso.
TELESF. ¿Mi posición social?
ENRIQ. Tampoco.
TELESF. Pues señor, por más que busco...
ROSITA. ¿No encuentra usted lo que más nos agrada en usted?
TELESF. ¡No lo encuentro!
ROSITA. Pues nosotras tampoco.
LAS DOS. ¡Já! ¡já! já!
TELESF. ¡Hombre, qué gracia! ¡Se estaban chuleando! ¡Ay qué gracia!

ESCENA XI.

DICHOS y el REPRESENTANTE.

REPRES. Ya estoy de vuelta. ¿Qué tal? Se pasó el rato, ¿eh?

ROSITA. ¡Si supiera usted qué cosas nos ha dicho!

ENRIQ. ¡Nos han ruborizado!

REPRES. ¿Cosas que os han ruborizado? Hombre, ¿qué les ha dicho usted? Tengo curiosidad de saberlo.

TELESF. ¿Yo?

ROSITA. ¡Márchate, seductor! (Á Telesforo.)

ENRIQ. ¡Huye, Tenorio!

LAS DOS. ¡Fú! ¡Fú! (Vanse riendo.)

TELESF. ¡Nada! ¡Que se chulean! No me cabe duda.

ESCENA XII.

DICHOS, TEODORO, ARTURO, y ENCARNACIÓN.

TEOD. (Sacando de un brazo á Arturo.) Aquí estará mucho mejor.

ARTURO. ¿Qué significa esto?

TEOD. Esto significa que no deja usted vestirse á su mujer y es preciso empezar.

ARTURO. Usted no tiene derecho á sacarme del cuarto.

TEOD. Yo soy el empresario.

ARTURO. ¡Y yo el marido! (Salen por diferentes lados al ruido de la cuestión, Rosita y Enriqueta, Coristas, carpinteros, y tramoyistas, etc.)

ENCARN. ¡Y yo soy su madre, y valgo por todos! Se ha empeñado usted en molestarnos.

REPRES. ¡Usted no tiene derecho!

TEOD. ¡Usted quiere abusar!

ENCARN. Usted falta á las conveniencias.

TELESF. Le voy á dejar á usted cesante y lo sentiría mucho.

ARTURO. Pero don Telesforo, si yo estoy loco, si no sé lo que me pasa; si amo á mi mujer con toda mi alma!...

TELESF. ¡Pues por eso! Usted la podrá amar en su casa, pero no en el teatro!

TODOS. ¡Eso es! ¡Dice bien!

TEOD. ¡Vamos! Fuera todo el mundo. Llame usted á escena. ¡Que se empiece!

ENCARN. Voy en busca de Lola. (Vase.)

ARTURO. Y yo también.

TELESF. (Cogiéndole.) ¡Quieto!

ARTURO. ¡Pero don Telesforo!...

TELESF. ¡Lo comprendo todo!... ¡Hay ocasiones terribles!... Pero... ¿sabe usted latin?

ARTURO. No señor.

TELESF. (Entónces puedo atreverme.) En latín hay un axioma que dice *apretabis quibis quobis*, lo cual significa que «el que mucho abarca, poco aprieta.»

ARTURO. ¡Conque *apretabis*... *quibis*... ¡Vuelvo! (Echa á correr y vase.)

TELESF. ¡Echàle un galgo!

TEOD. ¡Vamos! ¡Colocarse para empezar! (Las Coristas se colocan dando la espalda al público, y forman un cuadro caprichoso.) ¡Arriba el telón! (Gran ruído de voces en el bastidor. Se oye gritar á Arturo, á Lola y á Encarnación.) ¿Eh? ¿Qué es eso? ¿Qué ocurre ahora?

ESCENA XIII.

DICHOS, ARTURO, LOLA y ENCARNACIÓN.

ARTURO. Repito que no sale con este traje. (Lola vestida como las Coristas, se cubre las piernas con un gran mantón que sujeta á su cintura: Véase la última página.)

TEOD. Este traje es el suyo, caballero, y así debe salir.

LOLA. Pero hombre, todas salen lo mismo.

ARTURO. ¡No te quites el pañuelo! ¡No te lo quites!

TELESF. Señores, señores, todo puede arreglarse. ¿Usted se niega terminantemente á que enseñe las extremidades pedestres?

ARTURO. ¡Sí señor!

TELESF. (¡Lo siento!)

ENCARN. ¡Eso es ridículo!

TEOD. ¡Inadmisible!

TELESF. Todo puede arreglarse. Yo anunciaré que á consecuen-

cia de un reuma repentino no puede enseñar las piernas...

TEOD. ¡Vaya! ¡vaya! Fuera ese pañuelo y á empezar. (Da un tirón y le quita el pañuelo.)

LOLA. ¡Ah! (Se cubre la cara con las manos.)

ARTURO. ¡Rayos y truenos

TELESF. ¡No mire usted! ¡ojos que no ven pantorrillas, no quiebran!

TEOD. ¡Arriba el telón!

ESCENA XIV.

DICHOS y UN ACTOR: en traje de teatro.

ACTOR. ¡Un momento! ¿En donde está la tiple?

LOLA. ¿Qué ocurre?

ACTOR. Ya sabe usted que yo salgo por el foro.

LOLA. Sí señor.

ACTOR. Y que digo: ¡Ah! ¡Ella es!

LOLA. ¡Almanzor!

ACTOR. ¡Ídolo mío! (Se abrazan. Arturo da un fuerte puntapié al Actor. Éste se vuelve y le da un bofetón. Confusión general. Gritos, corridas. D. Telesforo recibe de unos y otros varios sopapos.)

ARTURO. ¡Á mi mujer no la abraza nadie más que yo!

TEOD. ¡Esto es indigno!

ARTURO. No consiento que abracen á mi mujer.

TELESF. ¡Pero hombre, si es en broma!

ARTURO. ¡Pues él bien apretaba!

TELESF. ¡Bueno, en broma!

LOLA. ¡Ay! ¡Creo que me voy á desmayar!

ENCARN. ¡Hija mía!

TEOD. ¡Lola!

LOLA. ¡Oh! (Cae desmayada en brazos de Arturo.)

ARTURO. (Á Teodoro.) ¿Lo ve usted? Se ha desmayado.

TEOD. ¡Un médico!

TODOS. ¡Un médico! (Cada cual sale por su lado, dejando un momento solos á Arturo y Lola.)

ARTURO. ¡Ah, qué idea! Aprovechemos la ocasión. (Se marcha llevándose á Lola.)

TEOD. (Saliendo con todos.) ¡Vamos-Lolita!... ¡Calle! ¡Se ha marchado!

ENCARN. ¡Ah, pillo!

TEOD. ¡Pues esto faltaba!

TELESF. No hay que apurarse. ¡Yo haré su papel!

TEOD. ¡Vaya usted al diablo!

ESCENA XV.

DICHOS y un INSPECTOR.

INSPECT. ¿Dónde esta el Empresario?

TEOD. Servidor de usted.

INSPECT. ¡Á la cárcel!

TEOD. ¿Yo?

TELESF. ¡Sí! ¡Qué se lo lleven! Ese es el que tiene la culpa de todo.

INSPECT. ¿Quién es usted?

TELESF. Yo soy oficial primero de la...

INSPECT. ¡Á la cárcel!

TELESF. ¡Canario! ¿Yo también?

INSPECT. Ó empieza la función ó prendo á todo el mundo.

TEOD. Que busquen á la tiple. Que busquen á su marido. Acaba de fugarse. (Vase el Inspector.)

ENCARN. ¡Ah, infame!

TELESF. ¡Ah tunante!

TEOD. Es imposible continuar la representación.

REPRES. (Saliendo.) ¡Quiá! ¡Al contrario! ¡Nos hemos salvado!

TEOD. ¿Eh?

REPRES. Anita está ya vestida y dispuesta á empezar.

TEOD. ¿Anita?

REPRES. En cuanto supo que había usted contratado á una nueva tiple, se puso buena y vino corriendo al teatro.

TEOD. ¿Es posible?

REPRES. Sí, señor. Es un remedio seguro.

ESCENA XVI.

DICHOS y el INSPECTOR, ARTURO y LOLA.

INSPECT. Aquí están los fugitivos.

ARTURO. (¡Nos pescaron!)

TEOD. ¿Hombre, sí? ¡Me alegro! ¡Vaya! ¡Empapele usted á su señora!

LOLA. ¡Eh!

TEOD. ¡Á la calle! Anita está buena. Se acabó nuestro contrato.

ARTURO. ¡Oh ventura!

LOLA. ¡Oh desgracia!

ENCARN. ¡Adios catorce duros!

TELESF. ¡Chist! No hay que apurarse. Su hija de usted cantará, estoy seguro Pero más adelante, es una TIPLE EN PUERTA.

TEOD. (Volviéndose de repente.) ¡Entrés por un punto... digo, no! ¡Fuera de escena!

LOLA. Un momento...

MÚSICA.

Ya que, por mi desgracia,—no he debutado,
para endulzar mis penas,—denme un aplauso.
Pues tal ruído,
no despierta los celos
de mi marido.

FIN.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

¡Parece imposible, señores; pero todavía existen tiples cómicas que á veces no quieren vestirse de *mallas*! Después de todo, es una ridiculez, y ya lo saben aquellas, pero hay maridos escamones y novios intransigentes con los cuales la pobre muchacha desea quedar bien. Si la tiple encargada del papel de *Lola* pertenece á la clase indicada, la escena *XIII* del segundo cuadro se modificará del modo siguiente:

ESCENA XIII.

DICHOS, ARTURO, LOLA, ENCARNACIÓN.

Lola sale con su falda y un cuerpo de teatro.

ARTURO. (Sacando en la mano unas mallas color de carne.) ¡Repito que no sales con estas mallas!

LOLA. Pero hombre, todas salen lo mismo.

TEOD. ¡Mil rayos! ¿No se ha vestido usted?

ARTUEO. De medio cuerpo arriba, si, pero...

ENCARN. ¡Eso es ridículo!

TEOD. Inadmisible.

TELES. Poco á poco... ¿Usted se niega á que enseñe las extremidades pedestres?... Pues yo anunciaré que á consecuencia de un reuma repentino no puede enseñar las piernas...

TEOD. ¡Fuera de escena! ¡Empiece usted!

LOLA. ¿Pero cómo salgo?...

TEOD. ¡Como usted quiera!

ACTOR. (Saliendo.) ¡Un momento! ¿En dónde está la tiple? etc.

Suplico á las Empresas que antes de hacer uso de esta escena apuren cuantos medios existan para que *Lola* salga como *debe salir*.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

¡No me siga usted!. . . . . Comedia en un acto.
El viejo Telémaco. . . . . Zarzuela en dos actos.
Sensitiva. . . . . Zarzuela en dos actos.
El violinista. . . . . Zarzuela en un acto.
¡Adios mi dinero!. . . . . Zarzuela en un acto.
La vida en un tris. . . . . Zarzuela en un acto.
Las multas de Timoteo. . . . . Comedia en un acto.
Descarga de artillería. . . . . Comedia en un acto.
Por huir del vecino. . . . . Juguete cómico en un acto.
Pirlimpimpin 1.°. . . . . Zarzuela bufo-fantástica en 2 actos
Lola. . . . . Zarzuela en dos actos.
Se dan casos. . . . . Zarzuela en un acto.
Un nuevo Quintiliano. . . . . Comedia en un acto.
La copa de plata . . . . . Zarzuela en dos actos.
Lo sé todo. . . . . Juguete cómico en dos actos.
Fausto. . . . . Parodia en dos actos (de la ópera.)
La casa de locos. . . . . Zarzuela en un acto
Dar en el blanco. . . . . Comedia en tres actos.
Me es igual. . . . . Juguete cómico en un acto.
El forastero. . . . . Juguete cómico en tres actos.
El fogon y el ministerio. . . . . Juguete cómico en un acto.
Valiente amigo! . . . . . Juguete en dos actos.
La ley del mundo.. . . . . Comedia en tres actos.
Las cerezas. . . . . Juguete cómico en tres actos.
Compuesto y sin novia. . . . . Zarzuela cómica en tres actos.
Arda Troya.. . . . . Juguete cómico en tres actos.
La dulce alianza. . . . . Juguete cómico en tres actos.
La gacetilla del año. . . . . Revista en un acto.
Los dominós blancos . . . . . Comedia en tres actos.
El año sin juicio. . . . . Revista.
Lambiar de colores. . . . . Comedia en un acto.
El doctor Ox.. . . . . Zarzuela en 3 actos y 6 cuadros.
Los Madriles.. . . . . Zarzuela en dos actos.
Amapola... . . . . Zarzuela cómica en tres actos.
El Chiquitin de la casa. . . . . Comedia en tres actos.
El empresario de Valdemorillo. . Zarzuela en dos actos. (Segunda parte de los Madriles.)
El diablo cojuelo. . . . . Revista en tres actos.
Esto, lo otro y lo de más allá. . Revista en un acto.
El dinero en la mano . . . . . Comedia en dos actos.
El caballo blanco . . . . . Juguete cómico en dos actos.
Historias y cuentos. . . . . Zarzuela en dos actos.

LAS DOS PRINCESAS.	Zarzuela en tres actos.
DIMES Y DIRETES.	Juguete cómico en un acto.
EL PAÑUELO DE YERBAS.	Zarzuela cómica en dos actos.
ÓDIEME USTED, CABALLERO! . . .	Juguete cómico en dos actos.
DOS HUÉRFANAS.	Zarzuela en tres actos, siete cuadros
¡¡YA SOMOS TRES!!.	Juguete cómico-lírico en un acto.
¡Á SANGRE Y FUEGO!	Juguete cómico-lírico en un acto.
EL CORREGIDOR DE ALMAGRO. . .	Zarzuela cómica en tres actos.
¡AQUÍ, LEON!	Juguete lírico en un acto.
EL ESPEJO.	Comedia en tres actos
ARMAS AL HOMBRO.	Juguete cómico-lírico en un acto.
¡EH! ¡Á LA PLAZA!	Revista en un acto.
LIBRE Y SIN COSTAS.	Juguete cómico en un acto.
LAS TRES JAQUECAS.	Comedia en tres actos.
VIAJE Á SUIZA.	Veraneo cómico-lírico en tres actos.
EL PAIS DE LAS GANGAS.	Revista en un acto.
LAS MIL Y UNA NOCHES.	Cuento fantástico en tres actos.
CURARSE EN SALUD.	Proverbio en dos actos.
LA MISA DEL GALLO.	Apropósito cómico lírico en un acto.
ELLOS Y NOSOTROS.	Cuadro cómico-líríco en un acto.
MADRID-ZARAGOZA-ALICANTE. . .	Juguete cómico en un acto.
LA TABERNA...	Melodrama en tres actos.
LA COLA DEL GATO.	Comedia de mágia en tres actos.
PARA CASA DE LOS PADRES. . . .	Juguete cómico-lirico en un acto
VESTIRSE DE LARGO.	Juguete en un acto.
LA DUCHA	Juguete cómico en tres actos.
LA FERIA DE SAN LORENZO.	Zarzuela cómica en tres actos.
AGUA y CUERNOS.	Apropósito en un acto.
EL MILAGRO DE LA VÍRGEN. . . ,	Zarzuela en tres actos.
LOS FUSILEROS	Zarzuela en tres actos.
LA DIVA.	Zarzuela en un acto y dos cuadros
NINICHE.. . . ,.	Opereta cómica en dos actos.
MÚSICA! ¡MÚSICA!	Opereta en un acto.
CASTILLOS EN EL AIRE.	Zarzuela en dos actos.
LA VIDA MADRILEÑA	Zarzuela en un acto y dos cuadros
JUEGOS ICARIOS	Zarzuela cómica en un acto.
Á CASA CON MI PAPÁ	Comedia en tres actos.
EL TEATRO NUEVO.	Pasillo en un acto.
LA FIESTA DE LA GRAN VÍA . .	Revista cómica-lírica-teatral.
YO Y MI MAMÁ.	Apropósito en un acto.
TIPLE EN PUERTA.	Juguete cómico-lírico en un acto.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio de San Martin*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y Compañía*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín, 2; de los *Sres. Escribano y Echevarría*, Plaza del Ángel, 12; y de *González é hijos*, Puerta del Sol, 9.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACIÓN.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigny, **PARIS**. PORTUGAL; *D. Juan M. Valle*; Praça de D. Pedro, **LISBOA** y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardim, **PORTO**. ITALIA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.